

Una Aclaración Necesaria

Para LA VOZ DEL INTERIOR, por ANIBAL MONTES,
Teniente Coronel Ingeniero

En un diario de la mañana y con fecha de hoy, la "Corporación Argentina de Estudiantes Universitarios" de Córdoba hace pública una declaración referente a la reciente celebración de la Reforma Universitaria.

En uno de sus párrafos dice textualmente: "Que existen desgraciadamente militares que sirven de instrumento a los comunistas para la realización de actos que agravan a la Patria, a la que juraron sostener y defender".

No me tomaría yo la molestia de explicar mi intervención en aquel acto a no mediar circunstancias especiales de orden moral.

Ante todo debo aclarar que, aunque no se me nombra, la injuria me es dirigida directa y personalmente por haber sido el único militar que tomé participación en dicho acto.

Ruego a los señores que han hecho pública dicha declaración, que me hagan saber si se hacen caballeresamente responsables de dicha injuria. Yo no he averiguado quiénes son, ni cuántos son. Únicamente me consta que son los que hacen alarde de tradicionalismo y rinden culto a la violencia, razón por la cual me veo obligado a suponer que sabrán responder a los principios fundamentales de todo código de honor y sabrán comportarse como verdaderos caballeros.

Ahora me dirijo a la sana opinión pública de esta docta y culta Córdoba para explicarle por qué acepté ser el orador en el homenaje del día, tributado por los universitarios reformistas a nuestro Libertador.

Empezaré por declarar que, como universitario yo también soy reformista y que no por ello siento molestia en mis sentimientos de buen cristiano y de buen patriota.

Pido al señor director de LA VOZ DEL INTERIOR, publique íntegra la evocación que he leído con la máxima unión patriótica ante

el bronce del Libertador, del cual con todo orgullo me siento un fiel intérprete.

Es bueno que el pueblo argentino lea estas cosas y haga su propio balance espiritual, para que se convenza ya del todo y en forma definitiva, sobre quiénes son los verdaderos patriotas y quiénes los mistificadores.

¡Parece increíble que el apasionamiento doctrinario pueda llevar a universitarios al extremo de declarar públicamente que un homenaje al Libertador, en el cual el único orador es un Jefe del Ejército, constituye un "agravio a la Patria"! Cuando nuestro pueblo lea lo que yo he pronunciado en dicho homenaje, podrá apreciar la enormidad y torpeza de aquella afirmación.

Yo acepté tomar tal participación en el homenaje porque sabía que el señor ministro de Gobierno de la provincia también patrocinaba los festejos de la Reforma Universitaria y me consta que el señor ministro del Castillo no es un comunista, ni un mal patriota.

Quien me honró con la designación de único orador en la ceremonia, fué el doctor Enrique Barros, honra de los universitarios de Córdoba, a quien conozco desde que hizo el servicio militar a mis órdenes y que me consta no es un agente de agitación moscovita. Este intelectual cordobés, de vieja estirpe patriótica, me ha expresado muchas veces sus ideas de sano y humanitario nacionalismo, del verdadero nacionalismo que interpreta fielmente el pensamiento de los hombres de Mayo que lo llevaron con el general San Martín hasta culminar en el Perú con la independencia de América. Pensamiento que no fué precisamente el de aquellos emboscados que se quedaron intrigando en Buenos Aires y en Córdoba y que al final le dieron a

la Patria los días siniestros y sangrientos de la tiranía rosista.

Ellos son los que todavía salen a aullarnos al camino.

Ya es tiempo que nuestro pueblo sepa la verdad: patriotas, verdaderos patriotas, somos los que queremos la unión de la familia argentina; los que abogamos por el mejoramiento de las condiciones de vida de los pobres; los que luchamos porque en nuestra tierra haya verdadera justicia y se acaben los verdaderos privilegios de clase.

Traidores a la Patria son los que pretenden dividir a la Nación Argentina en rojos y azules, como en España.

Y yo levanto mi voz de patriota sin tacha, para denunciar la criminal maniobra de quienes sustentan el dilema de que hay que definirse entre los dos extremismos de derecha y de izquierda.

Me dirijo a la opinión sana y sensata de mi país, a la verdadera opinión argentina, denunciando tan funesta opinión, porque ella no llevaría directamente a la guerra civil, a la destrucción de nuestra nacionalidad, a la anarquía y finalmente a la pérdida de nuestra independencia. No otra cosa es lo que preparan en Sudamérica los imperialismos europeos.

La reciente experiencia de los imperialistas del Brasil, debe ser el toque de alarma para los verdaderos patriotas de este Continente.

No dejemos a nuestros hijos el dolor de volver nuevamente al coloniaje y la servidumbre.

¡Argentinos! levantemos nuestro idealismo nacionalista por encima de los apasionamientos sectarios y unámonos bajo la verdadera bandera de Mayo, cuyo día hoy festejamos y digamos como el orador sagrado que hoy arengó a las tropas de Córdoba, que esa bandera sólo nos habla de ¡Libertad, Igualdad, Fraternidad!. — ANIBAL MONTES, Tte. coronel-Ingeniero.

Córdoba, junio 20 de 1933.